

VERSOS DE REBELDÍA Y DE COMBATE

VV AA

Antología Ácrata



El “an-artista”, –palabra que utilizó Marcel Duchamp para referirse a sí mismo–, es decir, el artista ácrata, poeta, literato, dramaturgo o autor plástico, ha luchado siempre por la “individualización” y no por el “individualismo”; estuvo siempre innovando, generando rupturas, dando batallas por el verso, la pincelada o el cincel libres, desde las orillas del simbolismo o incorporando nuevas facetas perceptuales a la creación, desde el mismo romanticismo, hasta las tribunas expresionistas, dadaístas, y/o futuristas, surrealistas, ultraístas... En definitiva, los artistas de Acracia se instalan e instalaron siempre en la línea herética, en contravía de la cultura y la tradición académicas.

En el fondo de una desgarrada maleta de cuero perteneciente al compañero Juan Segundo Montoya, se encontraba esta compilación de poesía anarquista que reúne la potente prosa combativa de una decena de escritores.

Dejamos en vuestras manos este bello manojo de poemas libertarios para ser leídos y, porque no, recitados, como se hacía en los espacios de sociabilidad anarquistas, durante la primera mitad del siglo XX, rememorados por el “negro” Montoya hace ya cuarenta años.



**versos
de
rebeldía
y de
combate**

antología ácrata

Editorial
Eleuterio



VV AA

VERSOS DE REBELDÍA Y DE COMBATE

Antología ácrata

ANTOLOGÍA ÁCRATA
Versos de Rebeldía y de Combate
1ª edición – Santiago de Chile



Editorial Eleuterio, 2021.

contacto: eleuterio@grupogomezrojas.org web:

<http://eleuterio.grupogomezrojas.org> Santiago – Chile

© Es libre la reproducción para fines no comerciales, siempre que esta nota sea incluida y la obra sea citada.

Edición digital: C. Carretero



Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

*¡Todos de pie, a la lucha: ni Dios, ni Ley, ni Patria,
Cada hombre sea un ejército: nadie obedezca a nadie,
Ni altares, ni sanciones, ni banderas;
No encuentren los esclavos donde atarse!*

Alberto Ghiraldo

ÍNDICE DE CONTENIDO

Nota editorial

Comunismo embrionario

¡Adelante!

Felices

La celda

El progreso

El Dios Millón

El Estallido

¡Chicago!

La proletaria

La guerra

Lo que me aterra

Mundo quimérico

En la brecha

Una copla popular

Musa popular

Desprecio

Filigranas

¡No hay Dios!

Muestra de la poesía de Marciano Amboso

Southern pacific railroad

Primero de Mayo

Hablan los reos

A Polidemo

Apariencias

Apéndices:

Estudios sobre literatura y anarquismo en Chile

Estudios sobre literatura y anarquismo

Maleta de Juan Segundo Montoya.



NOTA EDITORIAL

En 1981 se publicó el libro del anarquista criollo Juan Segundo Montoya *Poemas, cultura, ética, salud* por Ediciones Delta en la ciudad de Talca. En su preámbulo, el “poeta aficionado” –como él mismo se autodenominaba– reflexiona en torno a la creación artística en los siguientes términos: “La poesía, el canto, la música, las artes, no deben ser exclusividad o patrimonio de sectas políticas o religiosas; si se atribuyen tal paternidad están contradiciendo las leyes de la Naturaleza”. De este modo, Montoya cuestionaba –en lo particular– la “apropiación cultural”, reivindicando por contrapartida una creación artística (“comparable a la del agricultor”) en base a la “intuición” y que tuviese como finalidad la “superación”, es decir, el “aumento de la cultura” de los individuos. Esta preocupación lo acongojaba desde la década de 1920, cuando comenzó a militar en las filas de la *Federación Obrera de Chile* (FOCh), en el Golfo de Arauco, y posteriormente en la *Industrial Workers of the World* (IWW), en la ciudad de Concepción, organizaciones en las cuales

tuvo una activa participación y promovió la “elevación” económica, moral y cultural de los sectores populares en tanto integrante de una “cultura obrera ilustrada” que buscaba la “regeneración del pueblo”, en un primer momento, y más tarde, su “emancipación total”.

Al final de su elucubración, Montoya señaló con desazón: “En estos últimos años se ha venido dejando de lado las recitaciones poéticas, olvidando que apenas cincuenta años atrás, los poetas recitadores y hasta los palladores (sic), eran bien recibidos en teatros, salas de espectáculos y en todas partes aplaudidos por el público. Los diarios revistas, las radios ofrecían a los aficionados el arte de recitar ¿No sería para aficionados, y de interés para las recreaciones artísticas–culturales, despertar, revivir el interés nacional por la poesía?”. Y es que para los/as anarquistas de los siglos XIX y comienzos del XX, la poesía, y las artes en general, debían contribuir a “refutar la hegemonía ideológica de la burguesía”. De ahí, que los/as poetas (principalmente de extracción popular y del universo libertario) amenizaran con sus creaciones literarias las veladas político–culturales propiciadas por las organizaciones anarquistas en diversos espacios de sociabilidad (centros sociales, bibliotecas y ateneos).

Aunque hay que señalar, que sus recitaciones/declamaciones eran parte de un repertorio cultural más amplio que incluía música, cantos, lecturas, bailes, comida, conferencias, etc.

Muchas de las creaciones poéticas publicadas en la prensa anarquista (y también a modo de folletos o librillos) eran recitadas (algunas leídas) y, por ende, aprendidas de memoria. El año 2012, Catalina Solís Gutiérrez (hija de los anarquistas Osvaldo Solís Soto y María Gutiérrez), a sus noventa años de edad aún recordaba un verso del poema “Chicago” de Alberto Ghirardo (publicado por primera vez en *Ideas y figuras* para la conmemoración del 1º de mayo de 1916) que recitaba su malogrado padre cuando ella era niña:

*¡Todos de pie! ¡A la lucha!
¡Ni Dios, ni ley, ni patria!
¡Cada hombre sea un ejército;
nadie obedezca a nadie!
¡Ni altares, ni sanciones, ni banderas!
¡No encuentren los esclavos dónde atarse!"*

La compilación de poesía libertaria que reeditamos en esta oportunidad titulada *Versos de rebeldía y de combate*, se encontraba entre los pocos papeles de Juan Segundo Montoya que aún guardan (y atesoran) sus familiares de Talca, en una *desgarbada* maleta de cuero. Pudimos digitalizarla junto a otros valiosos documentos que dan cuenta (a modo de esquirlas) de la porfiada historia del anarquismo en Chile. En su versión original, la compilación contiene escasos datos de impresión (en la contratapa sólo se menciona a una Editorial El Productor (¿De España, Chile, Argentina?). Por su formato, podemos señalar que era un folleto con un afán divulgativo, para ser leído en cualquier

lugar. En sus páginas aparecen poemas de Alberto Ghirardo, León Felipe, Eduardo Gandolfo, Manuel González Prada, Emilio Bobadilla, Almafuerte, Ricardo Palma, José de Diego, Guerra Junqueiro, así como de otros poetas libertarios (y no libertarios), leídos por los/as anarquistas criollos y de otros lugares del mundo al despuntar el siglo XX. En cada uno de los poemas está presente (de una u otra forma) el binomio *opresión–rebelión* a través del cual se da cuenta de las paupérrimas condiciones de vida y laborales de los sectores obrero–populares, de sus desdichas, pero también de la lucha de clases, la represión del Estado y sus lacayos, así como de las propuestas de transformación social radical pregonadas por los/as anarquistas para alterar el *status quo*.

En esta oportunidad, aparte de la compilación poética propiamente tal, incluimos dos apartados bibliográficos que versan sobre anarquismo y literatura, los cuales permiten guiar a los/as interesadas/os en aquellas investigaciones que se han realizado en diversos formatos, tiempos y espacios geográficos a propósito de esta relación, que excede a la poesía, incluyendo a la narrativa y dramaturgia, etc.

Por último, dejamos en vuestras manos este *bello manojo* de poemas libertarios para ser leídos y, porque no, recitados, como se hacía en los espacios de sociabilidad anarquistas, durante la primera mitad del siglo XX, rememorados por el “negro” Montoya hace ya cuarenta años.

Grupo de Estudios José Domingo Gómez Rojas

COMUNISMO EMBRIONARIO



–¿Ves ese coche que rodando pasa con insultante y llamativo lujo?

–Sí

–Pues ese coche que rodando pasa con insultante y llamativo lujo, no será para ti

–¿Ves ese hermoso y colosal palacio, mansión del bienestar y la riqueza?

–Sí

–Pues ese hermoso y colosal palacio, mansión del bienestar y la riqueza, no será para ti.

–¿Ves esa hembra de arrogantes formas que al que la paga bien su cuerpo entrega?

–Sí

–Pues esa hembra de arrogantes formas que al que la paga bien su cuerpo entrega, no será para ti.

–¡Ay! Nada de eso que la vida alegra,
el temor alejando de la muerte, ¿se ha hecho para mí?
¿Acaso por ser pobre no soy hombre?

–El hospital, la cárcel o el suicidio...
¡Eso es para ti!

EMILIO BOBADILLA (FRAY CANDIL)

¡ADELANTE!



No te des por vencido, ni aun vencido
no te sientas esclavo, ni aún esclavo:
trémulo de pavor piénsate bravo
y acomete feroz ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido
que ya viejo y ruin vuelve a ser calvo,
no la cobarde intrepidez del pavo
que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios, que nunca llora;
o como Lucifer, que nunca reza;
o como el robledal cuya grandeza
necesita del agua y no la implora.
¡Qué muerda y vocifere vengadora,
aun rodando en el polvo, tu cabeza!

PEDRO BENJAMÍN PALACIOS (ALMAFUERTE)

FELICES



¡Felices, sí, vosotros, los imbéciles,
los que en nada pensáis, ni sentís nada;
huecos de corazón y de cerebro,
espíritus sin luz, almas sin alma!

¡Felices, sí, los que tan sólo alimentáis
famélicos la panza,
y flotáis
en los mares de la vida
como flota lo fofo sobre el agua!

¡Quién pudiera matar el pensamiento
aniquilar el corazón y el alma
y vivir en tinieblas sumergido
sin conciencia, sin luz, sin sol,
sin ansias!

ALBERTO GHIRALDO

LA CELDA



Una idea; un pensamiento;
el hombre en su plenitud.
Cuatro paredes: la celda.
Un cerrojo: el de la luz.

Toques de clarín: ¡Silencio!
Cada preso en su ataúd,
y en cada ataúd la vida
brotando en chorros de luz.

ALBERTO GHIRALDO

EL PROGRESO



En tiempo de los grandes faraones
de las cruces colgaban los ladrones
y hoy, en el siglo de las luces,
del pecho del ladrón, cuelgan las cruces.

BRETÓN DE LOS HERREROS

EL DIOS MILLÓN



Reluciente cráneo, que le sirve de copa,
a los labios acerca el terrible Moloch;
de espumosa sangre se llena la boca
y, mientras paladea, con acento feroz:

–¿De quién es la sangre
que has escanciado
para mí esta noche,
Coperó malvado?

Mi bodega humana está bien surtida;
jóvenes y ancianos, mujeres y niños,
se encuentran en ella por doble partida.
¡Puedo darme el lujo de arrancar las viñas!

Y tú, vil Coperó
alma pervertida,
me sirves las heces,
la sangre podrida.

Lava bien la copa y echa en ella zumo
rico y generoso de vida lozana;
quiero embriagarme aspirando el humo
de sangre caliente, roja, pura y sana.

¡Aguija, Copero!
¡No tiembles, canalla!
¿Acaso te asustas
al ver que rebasa?

Déjala que corra, que corra sin tasa;
que moje la mesa, que llegue hasta el piso,
y que el rojo líquido inunde la casa;
que empape mi lecho... Acata sumiso
mis órdenes todas,
Copero mezquino,
y podrás entonces
beber de mi vino.

Y al llegar el día, la Roja Alborada,
sorprendió, borrachos, al Dios y al Copero
comiendo a puñados sangre coagulada.

GABRIEL ARGUELLES

EL ESTALLIDO



Suena un rugido de huracán. La idea fulgura, con relámpagos de lumbre por sobre la exaltada muchedumbre y en medio del tumulto centellea.

Se alza por fin potente y gigantesca la gran Revolución, fuerza es que alumbre con un foco de luz sobre la cumbre de la sangrienta lid de roja tea.

¡Vamos, los parias! Con voz se escucha y aquella turba humana se desborda; se oye a lo lejos un rumor de lucha,

y orgullosa, viril, altiva y fuerte, sorda al destino y a la muerte sorda, lanza su grito: «¡Redención o muerte!»

¡CHICAGO!



Una aureola de sangre corona toda idea.
¡Allí, Chicago! Enorme se alza la roja mancha;
Es de sangre y de fuego: quema y empapa al mundo.
Va extendiendo sus bordes y va sublevando almas.

Lenguas de los ahorcados, ¡cómo habláis a los pueblos!
¡Cómo estruendan las voces! Fuertes como el martirio
Ellas dicen de vientos redentores que un día
Barriendo árboles viejos, fórmulas y prejuicios,

Soplarán de repente; tempestades de iras
–Locas como venganzas– que empujan las ideas,
Tempestades de iras que cruzarán llevando
Cadáveres podridos a la gigante hoguera.

¡Todos de pie, a la lucha: ni Dios, ni Ley, ni Patria,
Cada hombre sea un ejército: nadie obedezca a nadie,
Ni altares, ni sanciones, ni banderas;
No encuentren los esclavos donde atarse!

¡Allí, Chicago! El crimen, el símbolo maldito.
¡Allí, Chicago! Gólgota de las ideas nuevas.
¡Qué una verdad nos una, que un dolor nos anime,
Que la voz de esas muertes suene en toda la tierra!

ALBERTO GHIRALDO

LA PROLETARIA



Soy la musa irredenta
de la idea igualitaria
soy la rima proletaria
a los ensueños ungida.
Con mi blusa desteñida
y mi gorra colorada,
voy haciendo mi jornada
sin fijar mis estaciones
y me siguen las canciones
como el sol a la alborada.

Soy la hermana de la obrera
que en el taller se consume,
y soy el suave perfume
de su corta primavera.
En su sonrisa hechicera

pongo la luz de mis galas
y en sus frases las escalas
de mi ritmo misterioso
para prestarle lo hermoso
de los vuelos de mis alas.

En los tristes arrabales
al saludar a los niños
yo les brindo mis cariños
con mis cantos fraternales.
En sus frentes virginales,
al ungirlas con mis besos,
coloco los embelesos
de mi humana religión
y en sus bocas la oración
libertaria de mis rezos.

Al obrero en su tarea
acompañó cariñosa
y soy la visión hermosa
que sus instantes recrea.
Juntos rimamos la idea
de nuestro amor sin segundo
y en el anhelo profundo
de esa pasión postrimera
izamos nuestra bandera
como un sol delante al mundo.

Junto al preso que lamenta
su muerte en un calabozo
yo le dejo en mi sollozo
el consuelo que lo alienta;
y en la noche en que se aumenta
con la fiebre su aflicción
yo le alcanzo la visión
de su infancia bendecida
y soy la madre que olvida
para darle su perdón.

Frente al viejo desvalido,
sin amor, sin esperanza,
yo soy la dulce añoranza
que despierta del olvido.
A mi acento nunca oído
él desarruga su ceño
y se contempla risueño
bajo un soplo de terneza
y saluda la grandeza
proletaria de mi ensueño.

A donde hay hambre y duele
y se encuentra un oprimido
llega mi verbo sentido
como un ansiado consuelo;
y donde muere un anhelo

bajo una cruel asechanza
es mi voz la que le alcanza
con sus ejemplos ayuda;
y es mi mano la que anuda
en su pecho la esperanza.
Soy la musa igualitaria,
la ciudadana del mundo;
soy el numen sin segundo
de la lira proletaria:
soy su mente visionaria
y también su corazón;
soy su plebeya canción,
que le anuncia su destino,
y en mitad de su camino
soy su sol de redención.

EDUARDO GANDOLFO

LA GUERRA



De las cimas de los montes
A las cuencas de los valles,
En barrancos y laderas,
Se amontonan los cadáveres.
Ya no tienen sed los cuervos
Ni los lobos tienen hambre.
Para el cuervo y para el lobo
Guardáis los hijos, oh madres.

El cañón asorda el viento;
Y en sombrías espirales,
De la tierra en fuego y llamas,
El humo asciende a los aires.
En todas partes la ruina,
El horror en todas partes.
Para el horror y la ruina
Tenéis los hijos, oh madres.

En derruida casa, un perro
Lanza aullidos funerales;
Está vacía la cuna;
Y, ya rígido cadáver,
Con la soga echada al cuello,
De una viga cuelga el padre.
Para víctimas del crimen
Tenéis los hijos, oh madre.

Al umbral en cruz los brazos,
Hacia la tierra el semblante,
Con una herida en el pecho,
Estuprada virgen yace.
En los quince florecía
Y era el lirio más fragante.
Para el sátiro sangriento
Tenéis los hijos, oh madres.

Mas cantan gloria las torres;
Y al son de marchas triunfales,
El vencedor aparece
Hollando ruinas y sangre.
La bullente muchedumbre
Exulta, ríe y aplaude.
Para coro de verdugos
Tenéis los hijos, oh madres.

Pobres madres, no a los cielos
Alcéis manos suplicantes:
Allá nadie os compadece
Porque allá no existe nadie.
Mientras gima esclavo el mundo,
Sed esposas, sed amantes;
Más para el lobo y el cuervo
No tengáis hijos, oh madres.

MANUEL GONZÁLEZ PRADA

LO QUE ME ATERRA



No me espanta el fragor de la batalla,
ni el empuje de ochenta batallones,
ni el ronco retumbar de cien cañones
vomitando torrentes de metralla.

Ni el incendio que todo lo avasalla,
ni el bramar de los fieros aquilones,
ni el fulgor de cien mil exhalaciones,
ni ver que rompe el mar su fuerte valla.

Como ruge furiosa la tormenta
en una noche horrible por la obscura,
mi valor se enardece y acrecienta;

nada en mi corazón pone pavora;
sólo esto me anonada y amedrenta:
¡EL VERME CARA A CARA CON UN CURA!

MUNDO QUIMÉRICO



Vi elevarse un altar a la virtud
y el crimen castigado por doquier;
vi ¡oh prodigio! Constancia en la mujer
y ciencia en la indolente juventud.

Honrada contemplé a la senectud
y en manos de los buenos el poder;
triunfante la justicia y el deber
levantado a magnífica altitud.

Arca abierta miré a la caridad
y proscrita la infamia de Caín;
fe en el amo, confianza en la amistad,
patriotismo en la gente más ruin...

–Pero ¿en dónde vio usted tanto primor?

–En sueños, queridísimo lector.

RICARDO PALMA

EN LA BRECHA



Ah, desgraciado, si el dolor te abate
si el cansancio tus miembros entumece,
haz como el árbol eco: ¡reverdece!
y como el germen enterrado: ¡late!

Rehúye, alienta, grita, anda, combate,
vibra, ondula, retruena, resplandece...
Haz como el río con la lluvia: ¡crece!
y como el mar contra la roca: ¡bate!

De la tormenta al iracundo empuje
no has de balar como la oveja bale
sino rugir como la fiera ruge.

¡Levántate! ¡Revuélvete! ¡Resiste!
Haz como el toro acorralado: ¡muge!
o como el toro que no muge: ¡embiste!

UNA COPLA POPULAR



1

En la pila del bautismo,
el fraile a los chicos echa,
sal para los niños ricos;
para los pobres, pimienta.

En la pila del bautismo,
echando sal o pimienta,
le rezonga al niño pobre
y al niño rico le reza.

2

Cura que en la vecindá
usa de desenvoltura,
no puede llamarse cura
que es la propia enfermedá.

3

Una monja se empachó
de beber agua bendita.
Y el empacho de la monja
era otra monja chiquita.

4

No dice verdad el cura;
su sermón no me intimida;
¡En esta vida amargura,
tormentos en la otra vida!

MUSA POPULAR



El cura no sabe arar,
menos amansar un buey,
pero con su rara ley
él cosecha sin sembrar.

El gana cabras y ovejas
y, según lo considero,
gana vacas y dinero,
se queja mal si se queja.

El logra a la gente vieja
y logra a la gente nueva,
cobra su buena moneda
al enterrar a los muertos,
tullidos, mancos y tuertos
los logra cuando se mueren.

Él para salir a andar
muy poco y nada se apura,
tiene su renta segura
y vive tan descansado.
En la sombra y engordando
nadie gana más que el cura.

DESPRECIO



Aunque me veas así,
de burdo paño vestido,
llevo en mí ser escondido
lo que te hace falta a ti.

Anoche cuando te vi
—proletario del sentido—
tanta lástima he tenido
que de lástima me fui.

Tú, personaje de feria,
que en la más triste miseria
del talento vivirás,
sabe opulento mendigo,
que comparado contigo
aun desnudo valgo más.

FILIGRANAS



Nunca puede el ignorante
ser feliz, siempre me dices,
¡cuántos hombres hay felices
que no saben quién fue el Dante!

El último alquimista
cuando hubo ya agotado su tesoro,
encontró una manera de hacer oro:
inventando el accionista.

Dios es un juez para el vil
a quien juicio y oro sobre:
para el malo, tonto y pobre,
Dios es un guardia civil.

El que pierde a su padre
llora afligido, y el que pierde
dinero no pega un tiro.

JOAQUÍN MARÍA BARTRINA

¡NO HAY DIOS!



AUTO en veinte versos cortos. La escena entre bastidores personajes: El público, el director de la Revista, el traspunte García, la voz del guardarropa, la voz de maquinista, coro de artistas, y Dios, que no aparece.

- ¿Pero qué pide el público? ¿Qué quiere?
¿Por qué grita la gente? ¿Por qué silba?
(Le pregunta colérico al traspunte
el director de la Revista).
- Piden a Dios; quieren que salga Dios.
- Pues que salga en seguida.
- No le toca aun salir.
- Se le adelanta la salida.
- A ver; a escena Dios. ¡Dios! ¡Dios!

(El director se desgañita).
¡Dios! ¡Dios! ¿Dónde está Dios?
Búsquele Ud., García.
–¡No hay Dios!
(Grita la voz de la Guardarropía).
–¿Qué no hay Dios? –Se preguntan,
anonadados los artistas.
–¡No hay Dios! ¡No hay Dios!
–Vuelve el traspunte enrojecido de ira.
¡El Dios de la tramoya
se lo han llevado los franquistas!

LEÓN FELIPE

MUESTRA DE LA POESÍA DE MARCIANO AMBOSO



DÉCIMA

Más asco que entre la sopa
hallar un pelo de vieja,
más asco que quién se queja
Y usa del amo la ropa,
más que tamango de tropa,
más que el olor al dinero,
más que barro de chiquero,
lo podrido o con orín,
más asco que todo, en fin,
más asco me da un “carnero”.

COPLAS

Soy cantor y soy obrero,
soy de este cuño;
A una mano extendida
prefiero un puño.
En mi puño cabe el germen
que un eucalipto será:
En mi guitarra pueblera
sabe la Internacional

PROLETARIO

Si más colegio no tuve
que una vida de trabajo;
si cuesta arriba, entre piedras,
piedra fui que se ha golpeado;
si mi sangre es hiel bebida
con la leche que he mamado;
si no he podido dorarme
del estudio al fuego largo;
¿cómo no ser, al ser hombre
un hombre crudo y amargo?
Si el dolor me ató a su yugo
si la indignación me ha alzado;
¿cómo no cantar ahora
el odio del proletario?

VERSO

Por bien pagado me tengo
que digan del verso mío;
Este cuervo cree que canta
y sólo aturde a chillidos...
¡Si despertar consiguiera
los proletarios dormidos!

SOUTHERN PACIFIC RAILROAD

(Ferrocarril del Pacífico Sur)



Huntington, el magnate, yacente en su morada
–seis pies de tierra bajo losa tallada–
sueña con sus caminos de hierro y ve en rededor
diez mil sombras serviles que balbucean: Señor...

Blithery, el carrilano, reposa en su morada
–seis pies de tierra bajo una cruz tallada–
soñando que en presencia de Huntington,
su terror, resucita en abyecto balbuceo: Señor...

Huntington, el magnate, tal Blithery, “su cosa”
han por final morada los seis pies de una fosa.

CARL SANDBURG (NORTEAMERICANO, 1896)

PRIMERO DE MAYO



La aurora de otra vida lejana centellea
Rasgando de las sombras el apretado tul,
Y avanzaban los intrépidos soldados de la idea
Como la luz avanza por el espacio azul.

No anuncian su llegada tronando los cañones,
Ni excitan a la lucha redobles de tambor,
Y tiemblan, sin embargo, los viejos torreones,
Y vibran en el aire quejidos de dolor.

Porque el podrido mundo convertían en ruinas
Los ecos de las fábricas, los ruidos del telar,
Los sordos y profundos rumores de las minas,
Los picos en la tierra, los remos del mar.

Rompieron los humildes las férreas ligaduras
Que les ciñó la humana brutal insensatez,

Y enérgicos demandan justicia a las alturas
Y piden que sus penas acaben de una vez.

¡Justicia, sí! La tierra nos brinda cuanto encierra
¡El sol reparte a todos la vida con la luz!
¡Gocen, al fin, los hombres en la tierra
Con las doctrinas santas del que murió en la cruz!

En vano es que a los ímpetus se oponga del torrente
Mortífera metralla del bárbaro cañón...
No hay nada que avasalle la fuerza omnipotente
¡Del miserable esclavo que pide redención!

La aurora centellea: deslumbra ya los ojos
El resplandor del día que pronto va a nacer;
La humanidad entera recibirá de hinojos
El beso de los rayos del nuevo amanecer

Que bajen los de arriba, que suban los de abajo
Y unidos todos juntos en apretado haz,
Formemos las honradas legiones del Trabajo
Y vibre en las alturas del himno de la Paz.

SINESIO DELGADO

HABLAN LOS REOS



Robé un pan –No tenía hogar,
ni lecho, –ni jergón...
¿quién va allí de uniforme,
con una gran cruz en el pecho?
–Un ladrón.

Soy criminal. –Con un golpe
de maza quitóme la razón destino fiero:
¿Quién pasa allá,
arrastrado por dos potros de raza?
–Un ratero.

La crápula maldita me puso en la miseria
y me ha vendido.
¡Qué espléndido palacio radiante!

¿Quién lo habita?

–Un bandido.

Viola, seduce, roba y asesina
y miradle ¡es un rey!

¿Qué prostituta canta
y rúbrica en la esquina?

–La ley.

GUERRA JUNQUEIRO

A POLIDEMO



El Pobre Polidemo dijo un día:
«Basilio, tú gobernarás mi hacienda,
y aunque todo se gaste, empeñe y venda,
siendo tu voluntad, será la mía.

»Pagaré numerosa compañía
que a mí me insulte y a tu gusto atienda;
¡trátate con placer, cena, merienda;
no enturbien mis pesares tu alegría!

»Y aunque soy ignorante será bueno
hacerme más estúpido y más tonto,
que los estudios para mí son malos...

»Y si es que alguna vez me desenfreno,
trátame con rigor; átame pronto,
y aunque tenga razón, dame de palos».

APARIENCIAS



Tienes negra cabellera,
manos anchas, barba ruda;
tienes la mirada fiera
y hablas con voz altanera.

Mas ¿de qué puede valer,
si a pesar de tal fiereza
bajo esa viril corteza
tienes alma de mujer?

Que, en verdad,
según reza la experiencia,
casi siempre la apariencia,
desmiente a la realidad.

Haces vida sobria y casta
y aseguras que te basta
con cualquier frugal comida;

nadie puso alguna vez
en litigio tu honradez
cantada y reconocida.

Más no ignorarás que a veces
te he sorprendido pasando
nocturnas horas en tales antros metido
y con aficiones tales
que no puedo darles nombre,
porque se bien lo que vales
como amigo y como hombre,

Que, en verdad,
según reza la experiencia,
casi siempre la apariencia
desmiente a la realidad

Eres modelo preciado de virtud,
eres modesta;
un carácter recatado
asegura que el pecado
No conoce tu alma honesta.
Si la gente,
por desgracia tan curiosa,
te espiara diligente,
¡Cuánta cosa, cuánta cosa
descubriera, Dios clemente!

Que, en verdad,
según reza la experiencia,
casi siempre la apariencia
desmiente la realidad.

Has fundado un hospital,
en misas y otros excesos
has gastado tantos pesos
que forman un capital.
Muy bien hecho;
has de estar muy satisfecho.
Pero este pueblo entero
que te aplaude lisonjero
se volvería grave y triste
si supiera lo que hiciste
por juntar tanto dinero.

Que, en verdad,
según reza la experiencia,
casi siempre la apariencia
desmiente a la realidad.

Tienes un rostro aparente
de la más sana bondad;
hay nimbos de claridad
alrededor de tu frente.
Tu postura, tu actitud,

tu semblante y tu mirada,
son transparencia rosada
de lealtad y de virtud.

Pero ¡si el mundo supiera
que detrás de tanta calma
lo más hondo de tu alma
es el antro de una fiera!

¡Si te viera,
en horas de soledad,
cuando ruge tu maldad!

Porque según la experiencia,
—y es eminente verdad—
En el hombre la apariencia
Desmiente a la realidad.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA

APÉNDICES

ESTUDIOS SOBRE LITERATURA Y ANARQUISMO EN CHILE

ALBURQUERQUE, Germán, “Gómez Rojas, el Cristo de los poetas”, en *Revista de Derecho y Humanidades* (7), 1999, pp. 153–168.

ALBURQUERQUE, Germán, “Gómez Rojas, el Cristo de los poetas”, Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1997.

ALLENDE, Sebastián, “La influencia anarquista en la literatura chilena”. Disponible en: <https://praxislibertaria.wordpress.com/biblioteca/documentos/la-influencia-anarquista-en-la-literatura-chilena-sebastian-allende/>

ALVIAL SÁNCHEZ, Alfonso, “Poesías ácratas compilación hecha por el zapatero anarquista Policarpo Solís Rojas. Rescatando la lírica libertaria en Chile a comienzos del siglo XX” Informe final de Seminario para optar al grado de Licenciado en Lengua y Literatura Hispánica con Mención en Literatura, Santiago, Universidad de Chile, 2008.

ANDREU, Jean (et.al.), *Anarkos. Literaturas libertarias de América del Sur (Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay)*, Buenos Aires, Corregir, 1990.

–*Cantar de la Tierra Libre. Antología poética de Óscar Castro Zúñiga*, Región Chilena, Editorial Mar y Tierra, 2017.

CORTÉS, Darío, *La narrativa anarquista de Manuel Rojas*, Madrid, Pliegos, 1986.

DROGETT, Iván, “José Domingo Gómez Rojas, un poeta crepuscular”, en *Aisthesis. Revista Chilena de Investigaciones Estéticas* (5), 1970, pp. 135–146.

ESPINO, Gonzalo, *La lira rebelde proletaria. Estudio y Antología de la poesía obrera anarquista, 1990–1926*, Lima, Tarea, 1984.

GÓMEZ ROJAS, José Domingo, *Elegías*, Santiago, Editorial Eleuterio, 2020. Estudio Preliminar “La poesía de José Domingo Gómez Rojas” de Mario Rodríguez Fernández y Pablo Fuentes Retamal, pp. 11–49.

GONZÁLEZ, Carolina, “La espiritualidad cristiana en el hablante de Domingo Gómez Rojas”, en *Literatura y lingüística*, N°23, Santiago, 2011, pp. 15–28.

GREZ, “Resistencia cultural anarquista: Poesía, canto y dramaturgia en Chile, 1895–1918”, en Clara E. Lida & Pablo Yankelevich (comp.), *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, México DF, El Colegio de México, 2012, pp. 259–296.

- LAGOS, Manuel, *Canto a la pampa. Vida y obra del poeta anarquista Francisco Pezoa Astudillo (1882–1944)*, Región Chilena, Mar y Tierra Ediciones–Pampa Negra, 2019.
- LARA, Eliseo, “Estética y política en los textos literarios narrativos de la prensa obrera anarquista: 1897–1927, Chile y Argentina”, Tesis para optar al grado académico de Doctor en Estudios Americanos, mención en Pensamiento y Cultura, Santiago, Universidad de Santiago de Chile, 2018.
- LARA, Eliseo, “La literatura anarquista de José Santos González Vera: Aproximaciones al estudio de una estética ácrata en la literatura chilena” Tesis para optar al grado académico de Magíster en Literatura, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, 2012.
- LARA, Eliseo, *Literatura y anarquismo: Estética y política en la narrativa chilena*, Valparaíso, Ediciones Perro de Puerto, 2014.
- LARA, Eliseo, *Narradores y anarquistas. Estética y política en la narrativa chilena del siglo XX*, Concepción, Ediciones Escaparate, 2014.
- MORADA, Fabio y VEGA, Carlos, *José Domingo Gómez Rojas. Vida y obra*, Punta Arenas, Atelí.
- PEREIRA, Sergio, *Antología crítica de la dramaturgia anarquista en Chile*, Santiago, Editorial USACH, 2005.
- PEREIRA, Sergio, *Dramaturgia social de Antonio Acevedo Hernández*, Santiago, Editorial USACH, 2004.

SABELLA, Andrés, *Poesía Ácrata. Documentos*, Colecciones Hacia n°51, Imprentas Unidas, Antofagasta, 1963.

SANTINI, Benoît, “Intertextualidad bíblica en ‘Rebeldías Líricas’ (1913) de José Domingo Gómez Rojas: Religión, creación e ideales anarquistas”, en Joël Delhom y Daniel Attala (dirs.), *Cuando los anarquistas citaban la biblia. Entre mesianismo y propaganda*, Madrid, Catarata, 2014. pp. 171–182.

SOLÍS, Policarpo (compilador), *Poesías ácratas*, Vol. II. Santiago, Biblioteca Económica del Ateneo Obrero, Imprenta León Víctor Caldera, 1904.

SOLÍS, Policarpo, *Poesías ácratas*, Santiago, IdeA Ediciones, 2017 (2da. Edición). Prólogo/Estudio Introductorio, pp. 5–19.

SORIA, Carmen, *Letras anarquistas*, Santiago, Planeta, 2005.

ESTUDIOS SOBRE LITERATURA Y ANARQUISMO

- AISA, Ferrán, *Dinamita cerebral. Cultura, literatura, arte y poesía anarquista*, Mallorca, Calumnia Edicions, 2015.
- ANSOLABEHERE, Pablo, *Literatura y anarquismo en la Argentina*, Buenos Aires, Beatriz Viterbo, 2011. DELGADO, Leandro, *Anarquismo en el Novecientos rio- platense. Cultura, literatura, escritura*, Montevideo, Estuario Editora, 2017.
- LIDA, Clara, “Discurso e imaginario en la literatura anarquista”, en *Filología 1–2*, Buenos Aires, pp. 119–139.
- LIDA, Clara, “Literatura anarquista y anarquismo literario”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica n°2*, México, pp. 360–381.
- LITVAK, Lily (edición), *El cuento anarquista. Antología (1880–1911)*, Madrid, Taurus Ediciones, 1982. Estudio preliminar, pp. 7–50.
- LITVAK, Lily. *Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880–1913)*, Barcelona, Antoni Bosch, 1981.
- RAY, Clara, “Poesía popular libertaria y estética anarquista en el Río de La Plata” en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*,

vol. 15, N°29,1989, pp. 179–206. VIDAL, Daniel, *Flores Negras. Poesía y anarquismos en el Uruguay del Novecientos*, Montevideo, Península, 2021.

CUADERNOS DE LITERATURA

La idea anarquista es una idea del movimiento. Desde las vibraciones del átomo hasta los estruendos cósmicos, el impulso anarquista cruza nuestro pensamiento y nos interpela a deliberar acerca de las corrientes que cruzan los cuerpos sociales. En el flujo del tiempo, la anarquía es una posibilidad, un camino armónico que podemos transitar. No es el estadio final: la naturaleza no se detiene, no existen formas sociales fijas.

Estos Cuadernos de Literatura traen las notas del viaje que no acaba. Guardados en la alforja, archivan las impresiones de individuos que creyeron, y siguen creyendo aún, que el acto creador, la imaginación suelta que se expande hacia la utopía, es el primer germen contra toda autoridad, el movimiento necesario para libertarnos de nuestro estado de servidumbre.

EDITORIAL ELEUTERIO

GRUPO DE ESTUDIOS GÓMEZ ROJAS

Desde Editorial Eleuterio nos hemos propuesto construir una biblioteca que abarque la mayor cantidad de expresiones anarquistas para poder incentivar el estudio y comprensión desde las perspectivas más amplias y cercanas a las raíces del pensamiento libertario.

Esta tarea significa recoger escritos literarios, investigaciones históricas, compilaciones de artículos anarquistas de difícil acceso y textos de pensadores anarquistas indispensables para todo aquel o aquella que desee estudiar la plenitud de la anarquía y su desarrollo en la actualidad.

Imaginó este libro ARTES GRÁFICAS COSMOS.

Se publicó en formato digital el Primero de Mayo de 2021, día Internacional de lxs trabajadorxs, a 135 años de las protestas obreras de Haymarket.

En memoria de los mártires de Chicago y todxs lxs caídxs y presxs en la lucha contra la expansión capitalista.

EDITORIAL ELEUTERIO

<https://eleuterio.grupogomezrojas.org>



Edición original de *Versos de rebeldía y de combate* (Imprenta El Productor).